

PREGÓN DE LAS FIESTAS

DE

SAN ESTEBAN Y SAN AGUSTÍN

EN

PEDRAJAS DE SAN ESTEBAN

* * *

Antonio Verdugo Hernando

2 de agosto de 2009

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE SAN ESTEBAN Y SAN AGUSTÍN

Queridos amigos, Señor alcalde, miembros de la corporación municipal, distinguidas reinas de las fiestas: Elena, Sandra y Tania, pedrajeros y pedrajeras. Ciertamente el tiempo no ha quebrado los muy gratos recuerdos que tengo de Pedrajas, ni los vínculos de amistad que me unen a tantas personas del pueblo. Esto es así porque en el tiempo en el que he vivido entre vosotros y en el que va transcurriendo actualmente vamos compartido cosas importantes, o mejor diría esenciales. Y es que ciertamente en Pedrajas, desde su riqueza humana, se puede adivinar e incluso experimentar ese gran secreto que Saint-Exupéry, en su sugerente libro del “principito”, nos revela cuando nos habla de las cosas esenciales, de las que de verdad merecen la pena que “no se ven sino con el corazón” porque “lo esencial es invisible para los ojos”.

De estas cosas secretas, escondidas, y sin embargo imprescindibles, es de las que quiero hablar en el comienzo de este tiempo de fiesta, tan propenso para sacar del corazón aquellas sabidurías que nos hacen más personas, aquellas actitudes que nos permiten acoger las fuerzas que nos humanizan. Acaso lo que vaya a decirnos pueda sonar a sermón del cura; pero bueno, ya sabéis, es a lo que me dedico en cuerpo y alma. En este magnífico ambiente de encuentro festivo me gustaría recordar lo que viví y lo que aún recibo como riqueza de este pueblo, que sabe de los secretos de la vida y que debe aún profundizar en lo ya alcanzado para no perder la esperanza de una vida más plena y humana, porque muchas son las amenazas y muy diversos los caminos que intentan romper con lo esencial, con lo que merece la pena vivir.

Ernesto Sábato, un importante escritor latinoamericano, nos urge para que rompamos con el conformismo y sigamos adelante en esta tarea: “les pido que nos detengamos a pensar en la grandeza a que todavía podemos aspirar si nos atrevemos a valorar la vida de otra manera, les pido ese coraje que nos sitúa en la verdadera dimensión del hombre. Todos una y otra vez nos doblegamos”

Ernesto Sábato nos sitúa en el sueño utópico y, al tiempo, en la realidad cotidiana que tantas veces nos vence. Por eso merece la pena valorar lo que somos y tenemos, estimar lo pequeño que no tiene nada que ver con esos maravillosos y seductores paisajes que nos pintan los medios de comunicación para provocar nuestra ansiedad y deseos.

Es primordial contribuir para que no desaparezca lo que hay de humanidad, para que permanezca la belleza que disfrutamos en el pequeño mundo de nuestro alrededor: la convivencia vecinal, la amistad, el amor de los nuestros,...pero también algo esencial que en Pedrajas ha tenido y tiene una gran importancia y es esa vocación para asociarse y unirse: para defender legítimamente los derechos profesionales, para apoyar la educación de los más pequeños, para favorecer el encuentro humano o el disfrute de la naturaleza, para reavivar la experiencia religiosa de nuestros mayores, para expresar los mejores sentimientos e ideas a través de la poesía, el teatro u otras formas de arte, para compartir otras muchas expresiones de cultura, o para articular la necesaria solidaridad con los más débiles y los más pobres.

No sólo esa voluntad asociativa expresa la fuerza de un pueblo que invita a mirar más allá, hay otras muchas realidades y también personas, pedrajeros y pedrajeras que con

su trayectoria vital tocan lo invisible esencial y, que con su testimonio, ofrecen caminos de sentido. Recientemente hemos hecho memoria de uno de ellos que, con su vida y obra, expresó lo mejor de otros misioneros de Pedrajas que se dedican al servicio de las más altas causas de la humanidad. Son ellos y tantos hombres y mujeres del pueblo, que nunca han salido tan lejos, quienes nos narran aquello que nosotros no sabemos expresar muy bien con palabras.

Y es que es así, “la mayoría de los acontecimientos son indecibles, se producen en un espacio al que nunca ha llegado la palabra”. Esta reflexión, que pertenece al poeta Rainer María Rilke, sigue siendo verdad y sigue siendo urgente tenerla presente en este tiempo de crisis. Esta crisis no es la crisis del sistema financiero capitalista, como muchos quieren hacernos creer: es la crisis de toda una concepción del mundo y sus valores basados en la idolatría de la técnica y en la explotación del hombre. Ha cundido tanto la banalidad y el nihilismo que se hace muy difícil la transmisión de esos acontecimientos indecibles de los que nos habla el poeta, de esas verdades y sucesos que de verdad nos hacen personas. Necesitamos palabras y gestos humanos que vayan más allá del principio-competencia, que impide desvelar el misterio de la auténtica naturaleza humana.

Si nos descuidamos, la indiferencia, la impunidad irresponsable, el egoísmo y la soledad más profunda, llegarán a instalarse en nuestra sociedad como si fueran la única e inevitable realidad. Si nos descuidamos nos someteremos a un realismo ramplón y empobrecedor, aceptaremos resignadamente un estilo de vida que, con sus valores, nos cierra los ojos para ver las cosas esenciales y verdaderamente importantes: los valores del espíritu. Las personas no estamos hechas para el lamento o el individualismo cerrado y egoísta, estamos llamadas para disfrutar de lo esencial, tantas veces impronunciable: una vida comprometida con la comunión y el amor.

Hay que resistir en el aquí y ahora que vivimos, en Pedrajas hay grupos y personas que, desde vuestra fe o desde una opción confiada en las posibilidades de la humanidad, ya hacéis camino. Hay que resistir, ¿con grandes gestos heroicos? no necesariamente, podemos resistir desde la vida cotidiana, desde la convivencia en el pueblo, en el encuentro familiar y con los amigos, en la voluntad de asociarse, en el trabajo,... esos son espacios que están al alcance de todos, ahí podemos encender una pequeña vela que indique que hay otra manera de vivir, de creer y de esperar. Hay que resistir, con respeto crítico por lo que ya se está haciendo y con lo que nuestros mayores nos han transmitido, y es que el hombre de la postmodernidad, encadenado a las comodidades que nos procura la técnica, pierde memoria y gana en miedo para hundirse en experiencias hondas tales como el amor y la solidaridad.

El ser humano sólo se salvará si pone en juego su vida a favor del otro, sólo madurará como persona si es capaz de sacar adelante el encargo de la conocida parábola evangélica del buen samaritano: “Vete y haz lo mismo” (Lucas 19, 37), porque “lo humano del hombre es desvivirse por el otro hombre” (E. Levinas).

En este proyecto es primordial no asfixiar cuanto de vida podamos alumbrar, defender cuanto de sagrado hay en el hombre, no permitir que se desperdicien los grandes momentos, acontecimientos y lo mejor que el pueblo de Pedrajas puede ofrecernos: la fe que nuestros mayores nos han comunicado, la amistad compartida, la cercana vecindad, las posibilidades de una vida que ha crecido en confort, cultura y

conocimientos, los caminos ya abiertos hacia el compromiso solidario con el más débil,... Sin olvidar, como no, el dolor y la posible pena del que está a nuestro lado, del que viene de fuera a buscar, entre nosotros, una vida más digna, el dolor de una humanidad que aún no encuentra los caminos que la conducirán a una mayor justicia y fraternidad.

Estamos hablando del otro que está a nuestro lado, de sentirnos comunidad en el pueblo; pero también de nosotros mismos, porque si no tomamos las riendas de nuestro camino personal, si en nosotros no hay alegría y esperanza, poco vamos a aportar en la tarea de la ayuda mutua o en la necesaria construcción de un pueblo abierto, tolerante y generoso. Para esta tarea personal ineludible y previa es necesario, aunque no esté muy de moda, ponernos límites, el poeta Pablo Neruda, con sus prohibiciones, nos orienta en esta fabulosa aventura en la que todos estamos embarcados.

*Queda prohibido llorar sin aprender,
levantarte un día sin saber qué hacer,
tener miedo a tus recuerdos.*

*Queda prohibido no sonreír a los problemas,
no luchar por lo que quieres,
abandonarlo todo por miedo,
no convertir en realidad tus sueños.*

*Queda prohibido no demostrar tu amor,
hacer que alguien pague tus deudas y el mal humor.*

*Queda prohibido dejar a tus amigos,
no intentar comprender lo que vivieron juntos,
llamarles solo cuando los necesitas.*

*Queda prohibido no ser tú ante la gente,
fingir ante las personas que no te importan,
hacerte el gracioso con tal de que te recuerden,
olvidar a toda la gente que te quiere.*

*Queda prohibido no hacer las cosas por ti mismo,
tener miedo a la vida y a sus compromisos,
no vivir cada día como si fuera un último suspiro.*

*Queda prohibido echar a alguien de menos sin
alegrarte, olvidar sus ojos, su risa,
todo porque sus caminos han dejado de abrazarse,
olvidar su pasado y pagarlo con su presente.*

*Queda prohibido no intentar comprender a las personas,
pensar que sus vidas valen más que la tuya,
no saber que cada uno tiene su camino y su dicha.*

*Queda prohibido no crear tu historia,
no tener un momento para la gente que te necesita,*

no comprender que lo que la vida te da, también te lo quita.

*Queda prohibido no buscar tu felicidad,
no vivir tu vida con una actitud positiva,
no pensar en que podemos ser mejores,
no sentir que sin ti este mundo no sería igual.*

Y hoy, en el comienzo de las fiestas de Pedrajas, deberíamos gritar con fuerza, queda prohibido no divertirse, no ser amable y mirar mal a los vecinos. En este tiempo que comienza disfrutemos de la alegría compartida, de la fiesta que también engrandece a la persona.

Quiero terminar con algo importante y es agradeciendo de corazón a Sergio la invitación a pronunciar este pregón de fiestas, agradecimiento que hago extensivo a toda la corporación municipal. Os deseo lo mejor en el ejercicio de vuestras responsabilidades, que vuestro corazón siempre esté dispuesto para lo esencial, para lo que en vuestro caso es lo fundamental: el servicio al pueblo de Pedrajas.

Muchas gracias y a divertirse. ¡Viva San Esteban, viva San Agustín!

Antonio Verdugo Hernando.
Pedrajas de San Esteban, 2 de agosto de 2009.

SEMBLANZA DE ANTONIO VERDUGO HERNANDO

Nace en Valladolid (1958). Estudia bachillerato en el colegio de la Inmaculada (Maristas). Ingresa en el seminario y estudia filosofía en el Instituto Superior de Filosofía (Padres Dominicos) y teología en el Estudio Teológico Agustiniانو. Es ordenado sacerdote en 1983. Desarrolla su actividad pastoral en diversos pueblos de la provincia y en Perú.

Profesor de Historia de la Filosofía Antigua y Ética en el Estudio Teológico Agustiniانو. Actualmente desempeña su labor en la parroquia de Santo Toribio de Mogrovejo del barrio de Las Delicias de Valladolid. Ahí desarrolla la actividad pastoral propia de la parroquia y anima el proyecto “Delicias, un barrio para todos y todas” que, con diversas actividades, procura la integración y atención de la población emigrante muy presente en el barrio.